

PRESENTACIÓN DEL CURSO: LA ARQUITECTURA DE ALVARO SIZA

La fascinante personalidad creadora de Siza, avalada ya por un buen número de obras, escasos escritos y sobre todo infinidad de dibujos, provoca en la crítica una permanente necesidad de intentar clasificar tan singular trayectoria. Para ello, diversos autores han abierto distintas vías, formulando y cruzando las más variadas tesis, puntos de vista iniciales sin posible continuidad en unos casos, sin retorno ni fin en los más afortunados.

Personalidades del talento creador como la que pretendemos estudiar, del mismo modo que resultan inimitables, sólo pueden ser seguidas a distancia cautelosamente, observando sus firmes, aparentemente firmes, pasos hasta converger en lo objetivo. Algo de certeza en lo puntual; sin duda nada más lejos del sentido docente.

El curso que ahora iniciamos, consciente de los riesgos implícitos en proponer metas excesivamente ambiciosas, confía el método a las ópticas de la nómina de conferenciantes que lo integran y emplaza a los asistentes comprometiendo el resultado; sin linealidad y primando los más dispares enfoques, conjuramos la tentación de lo evidente, y diversificándolos abarcaremos más facetas de análisis del personaje.

Buscaremos pistas en su trayectoria y en el resultado de sus investigaciones, procurando entender su permanente conflicto con la literalidad.

El diseño de Siza se alimenta de múltiples e insondables fuentes que convergen, cuando llega el caso, en ejercicios de síntesis disciplinar. ¿Puede hablarse de método?

Algún autor sostiene que sí, otros por contra niegan cualquier base metodológica, quizás apoyados en la evidencia formal o por miedo a ser reductivos.

Dejemos hablar a Siza:

Me dicen (algunos amigos) que no tengo teoría de soporte, ni método. Que nada de lo que hago apunta caminos. Que no es pedagógico.

Una especie de barco a merced de las olas que, inexplicablemente no siempre naufraga (según me dicen también).

No expongo demasiado las tablas de nuestros barcos por lo menos en alta mar. Los excesos las han roto. Estudio corrientes, remolinos, busco ensenadas, antes de arriesgar.

Puedo ser visto solo, paseándome en cubierta. Pero toda la tripulación y todos los aparejos están ahí, el capitán es un fantasma.

No me atrevo a coger el timón, mirando tan solo a la estrella polar. Y no indico un camino claro. Los caminos no son claros.

Pero "Siza es un creador de formas", ha escrito recientemente Paulo Varela y la creación incomoda o seduce, pero siempre provoca.

Tanto de las fuentes como del método, del estilo o del lenguaje, sus referencias más inmediatas o sus más oscuros fantasmas, procuraremos aproximaciones que se han producido de modos diversos a lo largo de su trayectoria.

Muchos han escrito que Siza no asume ningún lenguaje a priori, pero es capaz de contar con todos, de integrarlos en un espléndido ejercicio de síntesis compleja y plural, a través de un proceso de acumulación y estratificación, que irá depurando rigurosamente en una incesante búsqueda de lo esencial.

Esta estratificación, seguida de una manipulación de superposiciones ha permitido a algunos autores hablar de un tipo de 'arqueología autónoma' donde las indecisiones, los titubeos, los primeros gestos, los errores más tarde corregidos, los vestigios, en fin, de la dificultad de pensar, dejan una huella reconocible en el proyecto final.

Un proceso reductivo que niega la simplificación y la eliminación, a no ser de aquellos elementos superfluos; que asume la coexistencia de argumentos antagónicos, así como la complejidad y diversidad de experiencias y tradiciones.

Un proceso de diseño fluido, abierto, en zig-zag, nunca lineal, en el que la diversidad de los elementos, despojados de sus significados primeros y sometidos ahora a un nuevo marco de tensiones, a un nuevo entramado de relaciones imprevistas, extrañas quizá y siempre inesperadas, se cargarán de un nuevo contenido; conformando un lenguaje personal capaz de configurar una nueva realidad, un discurso que podría interpretarse como un denso programa de investigación arquitectónica.

“El problema radica en formar un todo con unos restos” ha escrito Siza. Reunir los fragmentos y alcanzar una unidad nueva, un nuevo equilibrio entre múltiples tensiones.

La condición unitaria de la obra de Siza, su carácter global y totalitario le permite asumir esa gran disparidad de formas, esa desprejuiciada contaminación de estilos.

Deliberada ausencia de estilo, antidogmatismo, citas a sus maestros, referencias a una historia conocida y aplicada o caminos silentes recorridos en soledad; permanente huida hacia adelante sin dejar de mirar atrás, frustraciones y éxitos, abonan su mundo de referencias.

Estructurar lo polifacético del autor desde el factor humano.

Siza es un viajero. En un delicioso texto nos contó que experimenta placer, ansiedad y desosiego ante la perspectiva de un nuevo descubrimiento. ¿Qué ven sus ojos y plasma su pluma? Otros llegaron casi siempre antes que él y apreciaron otras cosas o establecieron para siempre lugares comunes. Tal vez, como al nómada, se le revelen secretos de los lugares por lo que vaga al estar dispuesto a dejar allí algo a cambio.

El curso nos sugiere una visita guiada con el mismo equipaje que lo acompaña siempre, la mirada..... argumento común, recurrencia en materia de creación, condiciona hasta tal punto, que define ciertas estructuras de pensamiento en casi todas las disciplinas artísticas.

En Siza y relacionado con el lugar como base conceptual, puede hablarse de una mirada metodológicamente aplicada a lo global y con capacidad sintética.

La percepción de la realidad es subjetiva, selectiva y casi siempre confusa. Desvelar lo que la realidad oculta, aquellos aspectos más invisibles, y destacar lo que claramente revela caracterizará su atenta mirada. Con su obra Siza nos descubre y explica la realidad.

Una realidad ya casi confrontada desde los primeros dibujos, la comprensión de un lugar o más bien la idea del lugar como generadora de la idea del proyecto.

La esencia del lugar, capturada a través de lo accidental – de lo que es tan fundamental que ya no es esencial para otros- y la arquitectura como respuesta a la singularidad de un momento. “Él lo espera todo de las circunstancias, del medio” ha escrito recientemente Rafael Moneo.

Las circunstancias, lo accidental y lo contingente como generadores del orden formal de su arquitectura.

Serán estos otros de los temas que trataremos de indagar a lo largo del curso.

Esperamos, por tanto, que su desarrollo nos ayude a entender algunas de las claves que encierra la singular trayectoria de un arquitecto, que en la plenitud de su producción, tras cuarenta años de incesante actividad, lejos ya de la expectación que levantaron sus primeras pequeñas obras, nadie duda en calificar como uno de los mejores arquitectos vivos de hoy.

Guillermo Vázquez Consuegra
Director del curso

Ignacio Rubiño
Adjunto a la dirección

Presentación del curso: DE LA TRADICION A LA EXPERIENCIA. LA ARQUITECTURA DE ALVARO SIZA.

Universidad Complutense. Almería 1994